

San Román Martínez (1910- 1934)

(Hermano Augusto Andrés. La Salle)

Con el nombre de san Román Martínez, nació en la calle Cisneros de Santander el 6 de mayo de 1910, siendo bautizado el día 22 en la cercana parroquia de San Francisco.

Realizó sus primeros estudios en la Escuela de San José que los hermanos de las Escuelas Cristianas tenían en la ciudad, conocida con el nombre de Círculo Católico.

En 1922 ingresó en la casa de estudios de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Bujedo (Burgos). Solo tenía 12 años, pero ya manifestaba una conciencia clara de lo que quería ser. Al terminar el Noviciado, formuló su primera profesión religiosa en 1927 con el nombre de Hermano Augusto Andrés.

Su primer destino fue el Colegio Nuestra Señora de Lourdes, de Valladolid, al cual llegó el 24 de agosto de 1929. Ahí tuvo que poner sus dotes al servicio de quien reclamara su ayuda. Era abnegado, atento y desinteresado en todo lo que emprendía.

Al comenzar el curso 1931-1932 fue trasladado a Palencia y, poco después, fue llamado a filas y destinado al Batallón Ciclista de la localidad. Una vez acabado el servicio militar, el curso 1932-1933, lo dedicó por completo al trabajo en la comunidad religiosa de Palencia. Al finalizar el año escolar, le destinaron al Colegio de Nuestra Señora de Covadonga, que los Hermanos de las Escuelas Cristianas tenían en Turón (Asturias). Su carácter decidido y espontáneo aportó a la comunidad aquel tono de seguridad y serenidad que luego demostró, incluso en el momento del supremo sacrificio.

En octubre de 1934 fue detenido, junto con otros siete hermanos de la comunidad lasaliana, y un sacerdote pasionista. Pocos días después, les fusilaron en el cementerio del pueblo.

El papa san Juan Pablo II le beatificó el 29 de abril de 1990, y le canonizó el 21 de noviembre de 1999.

Su festividad se celebra el día 9 de octubre.

Sus restos reposan en la Capilla de los Mártires de la Catedral de Santander. En la santanderina parroquia de San Francisco, donde recibió el Bautismo, hay una estatua dedicada a él. Y, en la calle Cisneros, una placa con su nombre.